

PROPRIO DE LA MISA
XXI DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

INTROITO ESTER 13:9, 10–11

IN voluntáte Tua, Dómine, univérſa sunt pósito, et non est qui possit resistere voluntáti tuæ: tu enim fecisti ómnia, cœlium et terram, et univérſa quæ cœli ámbitu continéntur: Dóminus universórum tu es. Ps. 118: 1. Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. V. Gloria Patri.

TODO está en vuestras manos, Señor, y no hay quien pueda resistir a vuestro poder; Vos lo habéis creado todo, el cielo y la tierra y cuanto en ellos se contiene. Vos sois Señor de todo. Salmo. Dichosos los limpios de corazón; los que andan por el camino de la ley de Dios. Gloria al Padre.

COLECTA

FAMÍLIAM tuam quæsumus, Dómine, continúa pietáte custódi: ut a cunctis adversitatibus, te protegente, sit líbera: et in bonis áctibus tuo nómini sit devóta. Per Dóminum.

Os suplicamos, Señor, que guardéis con perpetua clemencia a vuestro pueblo, a fin de que, con vuestra protección, se vea libre de todo mal, y os sirva santamente. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA EFESIOS 6:10–17

FRATRES: Confortámini in Dómino, et in poténtia virtútis ejus. Indúite vos armatúram Dei, ut possitis stare advérsus insídias diáboli. Quóniam non est nobis colluctátio advérsus carnem et ságuinem: sed advérsus príncipes, et potestátes, advérsus mundi rectóres tenebrárum harum, contra spirituália nequítiae, in cœlestibus. Proptérea accípite armatúram Dei, ut possitis resistere in die malo, et in ómnibus perfécti stare. State ergo succíncti lumbos vestros in veritáte, et indúti lorícam justítiæ, et calceáti pedes in præparatióne Evangéii pacis: in omnibus summéntes scutum fidei, in quo possitis ómnia tela nequíssimi ignea exstíngere: et gáeam salútis assúmite: et gládium spiritus, quod est verbum Dei.

HERMANOS: Buscad vuestra fuerza en el Señor y en el vigor de su poder. Poneos la armadura de Dios, para poder resistir a las estratagemas del diablo. Porque no peleamos contra gente de carne y hueso, sino contra los principados, las potestades, los poderes cósmicos de este mundo tenebroso: los espíritus malignos de los espacios. Por eso, tomad las armas de Dios, para poder resistir en el día fatal, y, después de actuar a fondo, mantener las posiciones. ¡Estad firmes! Usad como cinturón la verdad; como coraza, la justicia; como calzado, la prontitud para el evangelio de la paz; en toda ocasión tomad como escudo la fe: para que se apaguen en ella las flechas incendiarias del Maligno. Finalmente, poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu: la Palabra de Dios.

GRADUAL SALMO 89: 1–2

DÓMINE, refægium factus es nobis a generatióne et progénie. V. Priúsqvam montes fierent, aut formarétur terra et orbis: a sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

SEÑOR, tú has sido nuestro baluarte, de generación en generación. V. Antes de engendrarse los montes, antes de nacer el orbe de la tierra, de eternidad a eternidad tú existes, oh Dios.

ALELUYA SALMO 113:1

ALLELÚIA, allelúia. V. In exitu Israël de Aegypto, domus Jacob de pópulo bárbaro. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. V. Cuando Israel salió de Egipto, los hijos de Jacob de un pueblo extranjero. Aleluya.

EVANGELIO MATEO 18:23–35

IN illo témpore: Dixit Jesus discíplis suis parábolam hanc: Assimulátum est regnum cœlórum hóminí regi, qui vóluit ratióne ponere cum servis suis. Et cum coépisset ratióne pónere, oblátus est ei unus, qui debébat ei decem mília talénta. Cum autem non habéret unde rédderet, jussit eum dóminus ejus venúmdari, et uxórem ejus, et filios, et ómnia quæ habébat, et reddi. Prócidens autem servus ille, orábat eum, dicens: Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Misértus

EN aquel tiempo dijo Jesús a sus discíplulos esta parábola: Se parece el Reino de los Cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo. El señor tuvo

autem dōminus servi illius, dīmisit eum, et dēbitum dimisit ei. Egrēssus autem servus ille, invēnit unum de consērvs sui, qui debēbat ei centum denārios: et tenens suffocābat eum, dicens: Redde quod debes. Et prōcīdens consērvus ejus, rogābat eum, dicens: Patiēntiam habe in me, et ōmnia reddam tibi. Ille autem nōluit sed ābiit, et misit eum in cárcerem donec rēdderet dēbitum. Vidēntes autem consērvs ejus quāe fiēbant, contristāti sunt valde: et venērunt, et narravērunt dōmino suo ōmnia, quāe facta fūerant. Tunc vocāvit ilium dōminus suus, et ait illi: Serve nequam, omne dēbitum dimisi tibi, quōniam rogāsti me: nonne ergo opōrtuit et te miserēri consērvs tui, sicut et ego tui misērtus sum? Et irātus dōminus ejus, trādīdit eum tortōribus, quoadūsq̄e rēdderet univērsūm dēbitum. Sic et Pater Meus Cōelēstis faciēt vobis, si non remisēritis unusquīsque fratri suo de cōrdibus vestris.

OFERTORIO JOB 1

VIR erat in terra Hus nōmine Job: simplex et rectus ac timens Deum: quem Satan pētiit, ut tentāret: et data est ei potēstas a Dōmino in facultātes, et in carnem ejus: perdiditque omnem substāntiam ipsius, et filios: carnem quoque ejus gravi ūlcere vulnerāvit.

SECRETA

SŪSCIPE, Dōmine, propītiū hōstias: quibus et te placāri volūisti, et nobis salūtem potēnti pietāte restītuti. Per Dōminum.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietatis, et in essentia unitatis, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

COMUNIÓN

IN salutāri tuo ánima mea, et in verbum tuum sperāvi: quando faciēs de persequētibus me iudiciū? Iniqui persecūti sunt me, adjuva me, Dōmine Deus meus.

POSCOMUNIÓN

IMMORTALITÆTIS alimōniam consecūti, quæsumus Dōmine: ut, quod ore percēpimus, pura mente sectémur. Per Dōminum.

lástima de aquel empleado, y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros, que le debía cien denarios; y agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: Págame lo que me debes. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo y te lo pagaré. Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados, y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné, porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti? y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos, hasta que pagara la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre del Cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano.

JOB 1

HABÍA en el País de Hus, en Idumea, un hombre llamado Job, hombre sencillo, recto y temeroso de Dios, al cual pidió Satanás para tentarle, y Dios le dio poder de dañarlo en sus bienes y en su carne. Perdió Job todos sus bienes y sus hijos, viendo sus carnes llagadas de graves úlceras.

RECIBID, Señor, propicio nuestras ofrendas, con las cuales quisisteis ser aplacado, y concedednos la salvación por vuestra poderosa misericordia. Por nuestro Señor.

EN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

SALMO 118:81, 84, 86

MI alma ha esperado en Vos, Salvador mío, y en vuestra palabra. ¿Cuándo haréis justicia contra mis perseguidores? Los malvados me persiguen; ayudadme, Señor y Dios mío.

DEPUÉS de recibir, Señor, el sustento que da la inmortalidad, os rogamos que lo que hemos tomado lo sigamos de corazón. Por nuestro Señor.